

La función de la Filosofía mexicana en el siglo XXI.

Por: Azul

Introducción.

Probablemente no pase un solo día en el que no piense que existe un todo -mi país, el mundo- que cambiar. Y con eso quiero decir que existe una realidad mexicana que exige transformaciones, pide renovación. Es cierto que nuestro país se encuentra en una época de desilusiones, crisis e impotencia. Por eso me parece acertado señalar que quizá sea el mejor escenario en el que se pueda desarrollar una filosofía que abarque los problemas actuales y les busque solución, que reflexione sobre la situación de los mexicanos, que profundice en su pensamiento e intente sembrar en él la semilla del cambio, de la renovación. Pero, ¿qué papel debe tener la filosofía mexicana actualmente?

Desarrollo.

Cuando nos identificamos como parte de una sociedad mexicana, debemos tomar en cuenta que México forma parte de una gran porción geográfica llamada Latinoamérica, que no sólo comparte la extensión de un continente, sino que los integrantes, comparten raíces históricas, específicamente, un pasado marcado por la conquista europea.

Para Augusto Salazar Bondy, un autor peruano que se ha ocupado en estudiar la originalidad de la filosofía americana (que obviamente involucra a la mexicana), “la filosofía americana es una *actividad estable* que cuenta con suficientes medios para asegurar su supervivencia y progreso y aumentar su penetración en la vida de la comunidad”¹. Más que una *actividad estable* me parece que el pensamiento filosófico latinoamericano debe ser un pensamiento que funcione como fundamento de una acción orientada hacia la transformación de la realidad.² Hablando de México, el proceso de emancipación mental continúa hasta nuestros

¹ Salazar , Augusto. *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México, Siglo XXI, 1968, p. 26.

² Muñoz, Victórico, et al. *Investigaciones en filosofía mexicana.* México, Torres y Asociados, p. 181.

días y es por eso que entender lo que representa la filosofía en el México actual se torna tan importante.

La filosofía en México presenta diversas peculiaridades que quizá no se ven en otros países, sino que son específicas de México. Algunos, se empeñarán en poner en duda el carácter *filosófico* del saber acumulado a lo largo de la historia de nuestro país, dudando de su validez por falta de originalidad, o más bien, por la imitación de modelos europeos. Sin embargo, a excepción de los iniciadores, que son los griegos, y en otra etapa los pensadores alemanes, la originalidad en Filosofía no corresponde a una determinada nacionalidad, sino más bien a una específica etapa histórica de la cultura general o a inquietudes comunes de una civilización que, a veces forman inconscientemente, grupos de filósofos que se empeñan en recorrer un camino original para acercarse al descubrimiento de algún aspecto del ser.³ Así, es importante que en la actualidad, la filosofía se enfoque en tratar de elaborar una manera de pensar que corresponda a la problemática del hombre mexicano, con características diferentes a las del hombre europeo o al hombre de la América anglosajona. Es decir, una filosofía práctica que corresponda al contexto social y a las necesidades de un pueblo mexicano, que cuenta con características propias y, “mientras no se defina su modo de ser, sus deseos, sus capacidades, su vocación histórica, cualquier empresa de renovación en sentido nacionalista será una obra ciega destinada al fracaso”:⁴

Y así, hemos llegado a la pregunta: ¿cuál es la función de la filosofía mexicana en la época actual?

José Gaos dijo: “*Somos, no solamente lo que decimos y hacemos, sino lo que los demás nos hacen hacer y decir*”.⁵ Pero, al ser el hombre un ser que se encuentra en un continuo andar, en el que busca distintos propósitos, la filosofía cumple una importante función de realización del ser humano.

³ Ibargüengoitia, Antonio. *Suma filosófica mexicana*. México, Porrúa, 1980, p. 51.

⁴ Hernández, Juan. *Samuel Ramos*. México, UNAM, 1956, p. 128.

⁵ Gaos, José. *Obras completas; Filosofía de la filosofía e Historia de la Filosofía*. UNAM, México, 1987, p.43.

Actualmente, las principales preguntas que ocupan a la filosofía mexicana son: ¿qué somos?, y, ¿qué queremos ser? Hoy en día, está gestándose una tradición filosófica gracias a la importancia que diversos intelectuales le han dado a los problemas que enfrentamos como país y a nuestra circunstancia.

Conclusión.

Una filosofía mexicana debe ser sensible a la imposición del mundo que le rodea, debe estar comprometida con la situación de un país de tercer mundo que forma parte de Latinoamérica. No significa que exista una prohibición de la importación de referencias filosóficas extranjeras, sino que es importante seleccionar y adaptar solamente lo que nos sea de utilidad y aporte algo a nuestra circunstancia⁶, de modo que exista una auténtica modificación que únicamente tenga como objetivo la solución de cualquier conflicto nacional.

Para Leopoldo Zea, la filosofía es “enfrentarse racionalmente a los problemas que nos plantea la realidad, buscando a tales problemas la solución más amplia y adecuada”⁷. Para mí, la filosofía va más allá de tener una función académica o teórica, y comparto la idea de Zea: es, debe ser, un instrumento fundamental para transformar la realidad; es, debe tener un compromiso con la realidad que nos rodea, y para cumplirlo, me parece que tiene que partir de la situación inmediata, para poder hacer realmente frente al mundo, a las circunstancias de México.

Debe ser una filosofía de la mayoría, que no esté restringida a un círculo exclusivo de intelectuales que se dediquen únicamente a crear conceptos formales.

Es así como los filósofos mexicanos tienen la responsabilidad de crear un marco teórico que esté enfocado solamente en las circunstancias del país, que aporten elementos que, además de que consoliden una tradición filosófica propia, critiquen la realidad de tal forma, que existan fundamentos válidos para transformarla.

⁶ Muñoz, Víctorico, et al. *Investigaciones en filosofía mexicana*. México, Torres y Asociados, p. 199.

⁷ Zea, Leopoldo. *Filosofía americana como filosofía sin más*. México, S. XXI, 2007, p. 45.